

DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ (1479? - 1550?)

FARSA THEOLOGAL

Farsa theologal en que principalmente se tratan algunas razones de la Encarnación y Natividad de nuestro señor Jesuchristo. Son interlocutores un Pastor que pregunta y un Theólogo que responde, y una Negra, y un Soldado, y un Maestro de sacar muelas y un Cura. Comiença a hablar el Pastor.

PASTOR

Gente honrada, Dios mantenga,
que también mantién ruines:
yo nunca vengo a maitines
ni an hallo con quien me venga.
Yo y mi muger Mari Menga

reñirnos cada semana:
ella célame de Juana,
que jamás para la lengua.
Una bova tortolita
que no vale un alhiler

es la otra buena muger,
buena, sino qu'es bonita.
Rióse, mala vesita,
la otra tarde a mi puerta:
veisla luego rostrituerta

mi muger, bova maldita.
Espiença luego a reñir
en sentándome a cenar.
Yo, en fin, comer y callar;
ella, groñir y groñir;

ella llorar, yo a reír.
No quijo comer bocado.
Dixe, ya medio enojado:
«¡Ay, si me hazéis erguir!»
Vien y ponse de rodillas

y espieñça arrojar, de veros,
contra los casamenteros
pragas que no sé dezillas;
ell ombre no quier coxquillas
sin razón ni con razón:

tomo un cabo de açadón
y brúñosle las costillas.
Dexéla en el suelo tesa,
voy y quiébrole los pratos,
eché la carne a los gatos,

arrojo por hí la mesa:
ora veremos si asesa.
¡Pardiez!, la sangre escupiendo,
arrastrando y aon riñendo,
se metió tras ell artesa.

Y la grita que allí da,
carchena como de boda:
hinchóme la casa toda
de toda la vezindá.
Ellos, llugo: «¡Ta, ta, ta,

conpadre! ¡No más, no más!»
¡O, doyvos a Satanás!
¡Dónde venistes acá?
Ellos, sin la conocer,
más necios que sendos palos,

sácanla con mil regalos,
tócanla y danle a comer.
Tornóseme a enbravecer.
Digo's qu'es muy gran rapaz
quien assí va a meter paz

entre marido y muger.
En fin, maldito el castigo
que tomó de aquella hecha:
anda como bruxa hecha
de fación del enemigo.

Por quantas cosas le digo
jamás hallo gracia en ella:
ame hecho aborrecella
andando a malas conmigo.

Desde las uvas de antaño

mos andovimos en estas,
mas todo le cae a cuestras,
que siempre haz de su daño.
¡Monta que yo no me amaño
a her a lla enterriada

cornuda y descalabrada
cada rato que me ensaño!
Quando mos imos a echar
es para mear de risa:
trae muy prieta la camisa

y no la quier desnudar;
yo adrede déxola estar,
resuello como dormido,
ella escúchame al oído
y espiénçame de atentar.

Yo como no bullo nada,
que estoy quedo como un canto,
hármavos entre sí llanto
toda la noche tirada:
en fin, que anda trasijada

tan seca como un astilla.
¡Por esta!, qu'es maravilla
cómo ya no está finada.
Ora ya branda se enseña
y ¿sabéis por qué manera?:

¡par Diego!, que lo dixera
sino que a el hombre vergüeña.
En fin, estava risueña
una noche tras el huego,
escamando con sosiego

peçes en una barreña.
Y estava allí el nuestro gato,
qu'es atrevido, goloso,
regruñendo codicioso
por tomalle algo del prato.

Yo por callentarme un rato
estava acá espernacado,

ella viome recolgado
no sé que por jusso el hato.
Y espiença morder la toca

quellotrando y sonriendo,
yo estávale acá diziendo:
«An ha de levar la coca»;
arrojó un carvón la loca
por baxo y dixo: «¡Cobija!»;

el maldito gato aguija
y asióme todo en la boca.
Y groñir y adentellar,
con las uñas se enbravece,
él pensava que era peçe

que avía visto arrojar;
yo, por lo desapressar,
entremeto la camisa;
ella, risa y risa y risa,
que se quier desternillar.

No pudiéndome valer,
doy bozes, triste de mí:
«¡Ayuda, muger, aquí!»
En fin, vino a socorrer.
Sacámoslo de poder,

pero bonito, aosadas,
de rasgunos y dentadas
que no me quedó de ver.
Mi muger, que ansí me vido,
tómale muy gran pasión:

«¡Nora mala eché el carvón!,
¡o, cuitada sin marido!»
Yo llagado y dolorido
no podía sosegar,
ella espiénçame a curar,

¡o, qué dolor desmedido!
Cada vez que me curava,
yo, ¡juro por San Herrando!,
de miedo estava tenbrando
y an cas que me çurrava,

algunas vezes soltava
por detrás algún maldito.
Mi muger, la risa y grito,
dezía: «Puxar la hava.»
Quitáronseme las ganas

de toda vellaquería,
mas llorava cada día,
a las noches y mañanas.
Al cabo de seis semanas,
viéndome estar de tal brío,

dixe: «En fin, yo desconfío
si tú, muger, no me sanas.»
Barrunto, ¡juri a la mar!,
que porque andava en çapera
quiijo Dios daca manera

herme por allí pagar.
No se quiijo, en fin, vengar
mi muger son con manzilla:
no creáis que hombre en Castilla
me supiera así sanar.

En fin, ella me a curado,
¡pardiez!, muy garridamente;
doy al diablo el ingüente
que en todo el pruevo a dexado.
Con esto me a cativado,

anque pienso que lo a hecho
por parte de su derecho,
pero, en fin, ame sanado.
Todavía me quedó
reliquia para algún día,

mas si culpa ella tenía,
o he, que bien, lo pagó.
Esto es lo qu'ella ganó,
y esto gana cada rato
lla muger que da mal trato

al marido que cobró.
Ellas lles hazen buscar
por somo desas callejas
moças o bovas o viejas,

que, en fin, no le an de faltar.

La que se tien de casar
con quien a de estar casada,
ni sañuda ni pagada
no cumpre de llo enojar.
Que la qu'es brava o celosa,

con su trato desmedido
ella haze mal marido
andando tan criminosa;
aunque huse más hermosa,
si nunca muestra prazer,

es de trocar, a mi ver,
con qualquér burra tiñosa.
Y an también tengo reçelo,
¡juri al hin de la praneta!,
que no es casta muy perheta

la que contino anda en celo
en el suelo y en el cielo
todas las oras y ratos,
maullando como gatos
que piden, piden, ¡mi abuelo!

A lla fe, piden, ¡par Diego!,
en fin, fin, ellas me entienden.
Dezildes vos que se enmienden
las que s'enojan del juego;
que yo a lla verdá me allego

que, entre reír y reír,
bueno es la verdá dezir,
que este es oficio de crego.
Y por esto soy venido
y vernán otros también.

En tanto que alguno vien,
aquí me estaré tendido.
¿Quién es aquel percutido
que viene cucuruçado
como capón señalado?

An nunca yo tal e vido.
Aquí entra el Theólogo diziendo:

Ullullet catasta yma,
tripudiet Sofi rotundum,
buliat mare profundum;
aer et ygnitum clima
pangant mistorum opima,
exultent orbes celorum,
tu, ciuitas angelorum,
diuinum melos sublima.

Ecce terris conuersatus
terre celorum creator,
ecce factus homo factor,
sumus dator ecce datus.

O, Pastor ynestimatus,
tuis te inuitum armentis
qui das corporis et mentis;
quem suscipiens fit beatus.

PASTOR

¿Avéis visto el abadón?
juraré yo a San Herrando
que viene alguien conjurando

o pide por Sant Antón.
Dos la fe, escaravajón,
si me hazéis espençar,
que os haga quijás sudar
o declarar el sermón.

THEÓLOGO

Clementer saluauit nos
per bonitatem diuinam
instaurans nostram ruynam.

PASTOR

Mucho más roín sois vos.
He, mirá, ¿creís en Dios?
Si queréis, habrá a la crala
o andá mucho noramala.

THEÓLOGO

Quid uis?

PASTOR

Vis? Más pa vos.

THEÓLOGO

Hermano, çésate aora
de dezir cosas que emiendes,
que en hablar donde no entiendes
tu palabra te desdora.

PASTOR

¡Cuerpo he de Sancta Ñora!
¿Vos nunca echastes de ver
qu'es camino de saber
pescudar lo que hombre ignora?

THEÓLOGO

En esso tienes razón
si no te alargases más.
Pregunta lo que querrás
y sabrás la absolución.

PASTOR

Ora pues, aya perdón;
que mos acraléis querría
toda vuestra algaravia,
vasqüenço o divinación.

THEÓLOGO

Necedad no tiene emienda.
Deshonras, boca malina.
la noble lengua latina.

PASTOR

Mirá qué negra hazienda.
Si sabéis mucha leyenda
habrá para quien habráis,
y esotras trullas que echáis

allá para quien entienda.

THEÓLOGO

Ora sosiégate, amigo,
que tienes razón, en fin;
yo si hablava latín
¡va diziendo comigo:

«La cárcel del enemigo
oy aülle con pesar,
la tierra deve bailar,
los mares herver consigo.

Lo baxo y lo soberano,
los angélicos asientos,
los cielos, los elementos,
muestren gozo muy ufano,
y todo el pueblo christiano
oy haga gran regozijo,
que nos da Dios a su hijo
de una virgen hecho humano.»

PASTOR

Ora yo nunca tal vi.
Escuchá, escuchá, escuchá,
¿que Dios su Hijo mos da?
¡A la he!, dáselo a sí.

THEÓLOGO

¡Nescio! ¿Nunca oíste, di,
nobis datus, nobis natus?

PASTOR

Ya tornáis por garavatos;
allá, allá, no para mí.
¡Cuerpo de San Quillotrel!
¿El hijo de Dios no es Dios?
Pues, ¿cómo se nos da a nos
si nosotros somos d'Él?

Habrá, habrá por nivel
y dezí con gran honor

que se nos da por Señor
para que vamos tras Él.

THEÓLOGO

En esso no dizes mal,
pero por nuestro provecho
se nos da Dios hombre hecho
vestido nuestro sayal;
hecho mortal de inmortal,
forma de siervo visitó.

PASTOR

Él, pues, ¿por qué consintió
en herse tan comunal?

THEÓLOGO

El bocado de amargura
de nuestros progenitores,
que pasó a los subcessores

con heredada ventura,
hizo culpa de natura
tan inmensa contra Dios,
que para pagar por nos
no bastava criatura.

Uvo, pues, necessidad,
porque el mundo no muriesse,
que el Hijo de Dios viniessse
a tomar humanidad;
con la qual su magestad,

sin faltar de su justicia,
pagasse nuestra malicia
para darnos libertad.
Ansí que su encarnación
y su sancto nascimiento,

su vida y su abatimiento,
hasta su muerte y pasión,
toda aquesta processió
no le fuera menester
sino por satisfazer

por nuestra baxa nación.

PASTOR

¡Preguja al mundo con Adán,
por nonada de comer
con su vida y su muger,
poner a nos en afán!

¡Por el cuerpo de San Juan,
tal bocado no comiera
aunque de hambre muriera!
Ellos, ¿no alcançavan pan?

THEÓLOGO

No de hambre se movieron:
antes pensaron los dos
de ser hechos como Dios
como a Lucifer oyeron.

PASTOR

¿Cómo al diablo creyeron
más que a Dios? ¡Mira qué cosa!
por hurtar ser dios y diosa,
lo que Dios les dio perdieron.

También hu daca manera
con la su burra Pelayo:
afeitóla estotro mayo
y púsola muy lampera;
ella buelve la trasera
y arronjóle de pernadas
que si le acertara, aosadas,
lla cholla le percludiera.

Él con aqueste despecho
apañóvos un garrote
y asestóle aquel cogote
que la derrengó de hecho.

THEÓLOGO

Tuvo razón y derecho.

PASTOR

Dexóla desmamorrada:
hasta agora anda bilmada
y todo el cuerpo contrecho.

THEÓLOGO

Ansí quedamos, por cierto,
contrechos y derrengados,
flacos, dolientes, bilmados,
por nuestro gran desconcierto.

PASTOR

Ora, pues, mirá sí acierto:
como burras afeitadas
echaron a Dios pernadas
con lla verdura del huerto.

THEÓLOGO

Dizes bien, por vida mía.

PASTOR

Pues quiérovos pescudar,
para me desquillotrar,
otra mejor bovería:

pues que Dios tanto quería
all ombre y a la muger,
¿por qué llos dexó caer,
pues que tenellos podía?;
o pues que supo primero

lo que avía de ser dellos,
¿no hura mejor no hellos
para tal despeñadero,
que les fue como un redero
con que les vino el trabajo?

En fin, les fue un espantajo
que los traxo a pagadero.
¡A, pues por bien que riáis
chapada pregunta es esta!

Entrujá bien la repuesta
primero que la digáis.

THEÓLOGO

¡O, demonios que estudiáis
en poner en que trompieçen!
Nustras culpas lo merescen,
los lazos que nos armáis.

Hijo, en lo que me preguntas
de buen ingenio te siento,
mas cumple qu'estés atento,
qu'esto tiene mil repuntas.
Con tres conclusiones juntas

que te porné por ayuda,
te quitará Dios la duda
que delgadamente apuntas.
Es la primera puntada
qu'el amor es cosa fuerte,

tan fuerte como la muerte,
que aun por él se tien en nada.
Qualquier voluntad, tocada
del amor santo y perfeto,
hasta su final efeto
no fenesce su jornada.

PASTOR

Por sabello de cimientto
acralai: ¿quál es, señor,
el efecto y fin de amor?

THEÓLOGO

Es unión o ayuntamiento.

PASTOR

Sí, que hasta estar d'asiento
juntas llas cosas que se aman
continamente se llaman.

THEÓLOGO
¿Siénteslo?

PASTOR
Muy bien lo siento.

THEÓLOGO
Pues el amor comenzado
de Dios en la creación,
fue justicia aver razón
para ser perficionado;
pues si no uviera pecado
para que Dios encarnara,

¿ves cómo no se juntara
el amante con lo amado?
Secreto fue soberano
permitir que el hombre errase,
para que Dios se juntase

con nuestro género humano.
No llama Gregorio en vano
aquella culpa dichosa
donde subcedió tal cosa,
que sanase por tal mano.

PASTOR
Subcedió, pues, que bolviesen
nuestros padres paratrás,
porque subiesen a más,
donde más perhetos huesen.

THEÓLOGO
Y porque se sometiesen
de su libre voluntad
a la suma Magestad,
después que se conociesen.
¿Paréçete que lo fundo?

PASTOR
¡Ha, juri a Diez verdadero!

THEÓLOGO

Esto quanto a lo primero.
Escucha, pues, lo segundo:
Dios es perfección del mundo,
nada le puede faltar
de quanto puede alcançar

el ingenio más profundo.

PASTOR

En eso no debatamos,
que de Dios todos lo vemos,
qu'es lacra quanto sabemos
para con lo que ignoramos.

THEÓLOGO

Pues si justicia hallamos
ser una virtud muy alta,
visto está que en Dios no falta.

PASTOR

Eso todos confesamos.

THEÓLOGO

Pues para ser justiciero,
dando a buenos galardón
y a los malos punición,
que fuessen fue lo primero;
para mostrar por entero
los dos ramos de justicia,

castigando la malicia
a quien hiriese el postrero.
Por esto fue permitida
la falta de Lucifer;
por esto erró la muger

por flaqueza consentida;
por esto queda encendida
la flama del gran infierno:

porque quiere Dios eterno
su justicia ser temida.

Convino desta manera
hazernos el sumo Dios
por manifestar a nos
su potencia verdadera.
Si forçados nos hiziera

buenos sin aver maldad,
¿quién viera la libertad?
o el bien, ¿quién le conociera?

PASTOR

Ora, en fin, en fin, en fin,
que se uvo de ordir la guerra
porque ni cielo ni tierra
careció de algún roín.

THEÓLOGO

Escucha, escucha, malsín.
¡Qué mezclar de necedades!

PASTOR

¡A he!, digo las verdades,
que aquesto no va en latín.
¿Queréis que os lo haga ver
sin cestos ni decrotales?
¿Ruindá no son los males?
Diréis que bien puede ser.

Pus malo hu Lucifer,
lugo roín hu en el cielo;
pues roínes en el suelo,
el hombre con la muger.

THEÓLOGO

Nota la llave postrera,

que para que todo el hecho
nos resultasse en provecho,
templóse desta manera:

mostró su justicia vera
en el primer castigar,

y después al remediar,
el afición tan entera,
para que con tales muestras
de justicia y afición
nos moviese la razón

aquestas ánimas nuestras;
para que quedassen diestras
con el amor y temor
para seguir lo mejor,
huyendo cosas siniestras.

PASTOR

Ya entiendo vuestros latines:
Dios quiere henchir los senos
llamando por bien los buenos,
por justicia a los ruines.

THEÓLOGO

Quiere Dios, no desatines,
que lo temamos y amemos,
porque aquestos son los remos
para nuestros propios fines.
No sé si me as entendido.

PASTOR

Muy bien, para San Herrando.
He estado bovo mirando,
espantado y esmarrido;
paréceme que e comido
mil molejas de ansarones;
quanto tan huertes razones

nunca las avía oído.
Pero dime, por tu vida,
¿no mos sanara mejor
luego allí nuestro Señor
quando fresca la herida?

THEÓLOGO

La cosa qu'es presto avida
fácilmente es despreciada
y la cosa dilatada
suele ser en más tenida.

Pienso, por esta razón,
porque el mundo fuese grato,
no quiso hazer barato
ni luego la Redemptión,
hasta que la contrición
nos sacase ya de estraños:
cinco mil y tantos años
para la reparación.

PASTOR

Quisiera también saber,
¡cuerpo santo de San Juan!,
¿por qué dio perdón a Adán

y no llo dio a Lucifer?
¿No hura mijor hazer
perdonança general,
tratándolos por igual
para se dar a querer?

THEÓLOGO

No estó, hermano, satisfecho
de verte en tantas honduras:
paresce ya que procuras
cuenta a Dios de lo que a hecho;
baste tener en tu pecho

qu'el sumo Dios es quien es,
de quien no saldrá revés
de lo qu'es justo y derecho.
Que aquesta especulación
de nescias curiosidades

traen dos mil necesidades
y a vezes emperdición.

PASTOR

Pues no ay cosa sin razón.

THEÓLOGO

Sí, mas en estas baxuras
vemos las cosas a oscuras
sin entender cómo son.
Entre nosotros acá,
¿no juzgamos muchos buenos
que resciben mucho menos
que muchos malos?

PASTOR

Pues, ¡ha!,
y aquesto, ¿por qué será?

THEÓLOGO

Sólo Dios que lo bastece
vei lo que qualquier meresce,
o con qué merescerà.

Aun las yervas comunales
que los animales pacen
no sabemos cómo nascen
siendo efetos naturales;
y con ser medio brutales
que apenas nos entendemos,
en disputa nos ponemos
de los hechos divinales.
Más dudas hallo que estrellas,
si valiese apreguntallas.

PASTOR

Pues Dios permite dudallas,
¿por qué no haz entendellas?

THEÓLOGO

Por enseñarnos con ellas
que está nuestra perfección
en su divina visión,
donde esperamos de vellas;
que en estos cuerpos biviendo
apenas bien lo sentimos

si velamos o dormimos.

PASTOR

Eso yo muy bien lo entiendo:
mil veces habro durmiendo
y pienso que no lo sueño,
después acuerdo risueño
de lo que estaba haziendo.

THEÓLOGO

Pues si ni menos ni más
ríes y hablas soñando,
como ora que estás hablando,
veamos: ¿qué me dirás?
Agora, como aquí estás,
¿dónde puedes tener cierto
si duermes o estás dispierto?

PASTOR

No llo sé, ¡por Sant Tias!

THEÓLOGO

Pues luego, lo que te estiendes
en pensar cosas tan altas,
será mejor en tus faltas
pues a ti mesmo no entiendes;

mas por la duda que emprendes
dirte he por qué perdonó
al hombre, y al ángel no,
pero con tal que te emiendes.
Diose a los hombres perdón,

no a los ángeles errados,
por ser diversos pecados
fuera de comparación:
tuvo el hombre escusación
porque le fue hecho engaño,

pero el demonio, en su daño,
nadie le dio la ocasión.
También la carne añadida

que pone al ombre flaqueza,
su muger y su simpleza

lo lleuaron de caída;
mas la natura subida
del ángel espiritual,
esenta de todo mal,
por sí mesma fue perdida.

Por esto lo dicho atrás:
la clemencia soberana
salvó la natura humana
guardando justo compás;
y para siempre jamás
el demonio endurecido
a de ser siempre afligido.

PASTOR

Mi fe, no curar de más.
Lugo también el que yerra,
que jamás no se convierte,
hasta la maldita muerte
nunca le faltará guerra.

THEÓLOGO

Cierto es, que adonde quiera
jamás dexará el penar
quien jamás dexó el pecar.

PASTOR

Esso bien lo vei quienquiera.
Hu, pardiez, bien ordenado.
Y también nuestro Señor
querrá que el que huer mayor
que aburra más el pecado;

y el que peca no avisado,
como ora yo y otros tales,
aunque son culpas mortales
más aína es perdonado.
Porque, según me dezías,

ell ombre, por su flaquera,

por su engaño y su bovera,
penó por algunos días;
mas en pecar con porhías
el diablo, tan sabido
hu para siempre perdido.

THEÓLOGO

No pensé que lo sentías.

PASTOR

¿No atentávades en eso
porque os toca la materia?

THEÓLOGO

Dexa ya tu filateria,
bolvamos a mi proceso.
Con ingenio no muy grueso
bien siento que as entendido
que convino ser nascido.

PASTOR

Esperá, dalle he otro güeso.
Dezíme: ya que nació,
pudiéndonos bien guarir
con que quiera, sin morir,
veamos, ¿por qué murió?

THEÓLOGO

Por su querer padesció.

PASTOR

Pues no curéis más arenga:
si lo quijo, Él me mantenga,
qu'eso he bien menester yo.

THEÓLOGO

Hermano, muy bien pudiera,
pues tiene todo el poder,

salvarnos sin padecer
por otro modo qualquiera;
empero, si no muriera,
puesto que nos libertara,
muy menos gentes salvara
en qualquiera otra manera.

PASTOR

Ora no puedo entendello;
lluego, ¡ay!, para salvarnos,
¿más hizo que libertarnos?

THEÓLOGO

Más, si miras bien en ello.
Oye, si quieres sabello:
sin el Sumo Bien amar
nadie lo puede gozar.

PASTOR

Sí, que ell amor echa el sello.

THEÓLOGO

Pues la divina bondad,
por encendernos hervor
en su divinal amor
hizo tal serveridad,
mostró tan gran charidad
con que la nuestra convierte:
amando hasta la muerte
préndenos con libertad.

PASTOR

Ora, lo que yo entresijo
de aquestas astrologías:
que buscó Dios todas vías,

hasta muerte de su Hijo,
y que con justicia quijo
o con el su amor tamaño
llevar todo su rebaño
al monte del regozijo.

THEÓLOGO

Buen amor y buena estrena,
pues con su muerte nos cala.

PASTOR

A su costa, noramaça,
mos libró de la cadena.
¡Pardiobre, que fue gran pena,
siendo cosa tan divina,
querer padecer ansina
y para ganancia agena!

THEÓLOGO

Y nosotros, ya lo ves,
ofendemos cada día.

PASTOR

¡Pardiez, gran descortesía!,
o no, pese a San Ginés:
lla cabeça por llos pies,
amallos hasta morir,
y ellos morir por hoír.

THEÓLOGO

Ansí va todo al revés.

PASTOR

Mi Dios tan bueno y rebueno...
¡Doyme a fuego! ¿No bastara
que biviera y que encarnara
y que naciera en el heno,

son por meternos en el seno
morir por nuestro pecados?
¡Y dámosle mil desgrados
bien como a señor ageno!

THEÓLOGO

¡O, hermano! ¡Santa María!
¿En noche tan de alegrar
te agucias ora a llorar?
Parece qu'es demasía.
Calla, calla, que no es día.

PASTOR
He, he.

THEÓLOGO
Calla.

PASTOR
Que no quiero,
que del lloro verdadero
siempre me queda alegría.
Aquí viene una Negra cantando
y tañendo con un pichel al son dél.

(Villancico)

NEGRA
Essa nose raregría
que re naserá Sesocrito
e ra bisen Emaría

una pobre portaleso;
esa ra visen y e vieso
naser er ysito Sesu,
ras ánsere re serbía
esa nose raregría.

THEÓLOGO
¡O, qué cosa de reír
para toda la semana!
Ven acá, ven acá, hermana:
¿quién te lo vezó a dezir?
¡Si quisiese proseguir...!

Di, di, por amor de Dios.

NEGRA

¡Ay, magre! Lesila vos;
lesa, bate, que quer ir.

THEÓLOGO

¡O, sacro Verbo divino,
o, misterios eternals,
que aun a los negros boçales
manifiestas tu camino!

NEGRA

Lesá braso tan bonino,
lesa, si quiere lesar,
que quere señor senar.

THEÓLOGO

¿Dónde vas?

NEGRA

Bale po bino.
Lesá, so ¡pariés!, que grita.

THEÓLOGO

Canta y darte he de las nuezes.

PASTOR

Daca, cantemos a vezes.

NEGRA

Mirara tam bonita.

PASTOR

Canta ya, negra maldita.

NEGRA

¡Várara ras enemigos!

Anque das, bona fe, igos
no canta ni migasita.

PASTOR

Pues dexa ora el pichel,
doña negra de azavache.
Quiero helle un moharrache
para espantalla con él.
Atáme aquí este pichel,
echá dentro la candela.

¿Veisla muerta? ¡Hela!, ¡hela!

NEGRA

¡Sesús, y ríbrame rél!

(Hizo un espantajo del pichel atado al cayado y echada una vela dentro, y a la boca atado un papel negro con ojos y boca por donde sale la luz de la vela)

PASTOR

¡He, mirá, si estáis aí!
¡Acoger, escaravajo!
Muchachos, el espantajo

tened vosotros aquí.
Algún negro, juri a mí,
o quiçás algún muchacho
mos hará reír un cacho,
bullendo a ratos assí.

(Aquí entra el Soldado, señor de la Negra, muy feroz; y ella tras él llorando. Y ase de salir fuera del tablado la Negra quando él riñe con ella)

SOLDADO

¡O, despecho del arnés,
porque no sé con quién hablo!
Esta negra es del diablo;
anda, perra, di: ¿quién es?

THEÓLOGO

Valete.

PASTOR

Valdrán los pies,
con tiempo moxcar ahuera;
escántote la mollera
al derecho y al revés.

SOLDADO

Muéstrame quién es, ladrona.

NEGRA

Ya no ra aya, señor.

SOLDADO

¿Quién era?

NEGRA

Pariés, pator.

SOLDADO

¿Pastor? ¡O, tonta, lebrona!
Reniego de la hazcona
si no estoy por te hundir.
¿Villanos en de bullir

con cosas de mi persona?
Siendo de sangre real
y aviendo hecho hazañas,
que en Italia y las Españas
jamás se me halla igual,

¿quién nunca pensara tal,
que de burla ni de veras
comigo partieran peras
el grande ni el comunal?
¿Qué es de mi esfuerço pujante?

¡Despecho de los venablos!,
tiemblan de mí los diablos
desde poniente a levante,

¿y hallo ya quien me espante?;
presto me harán sonajas

si no hago mil migajas
a quantos hallar delante.
Yo, con mi espada nombrada,
venga si quisier el resto.
¡O, Dios!, ¿qué es esto?, ¿qué es esto?

¡Boto a Diez, que fue celada!
¡O, que no os he hecho nada,
no, señor, no me matéis!
Tomá, ¿mi capa queréis?
Tomá el broquel y el espada.

¡O, que no hize porqué!
¿No esperaréis la respuesta?
No se suelte la ballesta,
tené la fecha, ten.
Triste de mí, ¿qué haré?

¿Por qué me queréis matar?
Dexáme ya confessar:
a ti, solo Dios, pequé.
Confiésome lo primero
-¡no soltéis, avé manzilla!-

de lo que hurté en Sevilla
quando allí fue melcochero,
y la lana y el carnero
-¡tené, triste de mi madre!-,
y quando negué a mi padre,

y el trueco del tavernero.
Perdono ya el bofetón
que me dio Mingo Portillo;
perdono -¡tené el quadrillo!-
a mi muger la traición.

También hurté un camión
y una toca de muger;
esta bolsa corté ayer,
oy jugué della un doblón.
¡O, mi muger y hijitos!

¡Cómo os dexo gran pobreza!

¡O, Señor, qué gran crueza!
¡Que se me van los espíritos...!
¡Tené, tantito, tantitos!
¿Ay quién me socorra aquí?
¡La muerte, triste de mí!
¡La muerte! ¡Tener, malditos!

Aquí cayó a la par el espantajo y el Soldado amortecido junto a él. Y viene el Pastor y dize:

PASTOR

Si se hu ya el fanfarrón...
¡Dios me valga! ¿Y es aquél
tendido par del pichel?

¡Hi de puta, y qué traición!
Sí que es hombre bobarrón,
que no le entiendo el concierto,
¡herme como gato muerto
para calar el ratón!

¡O, hi de puta, malsín!
¿Si osaré llegar allá...?
El diablo me lo da,
ora que pies tengo, en fin.
Escucha, ¿habla latín?

E de ver qué cosa es esta.
¡Ho!, ¡a la ho!

SOLDADO

La ballesta

PASTOR

¡Ballesta! ¡Hi de roín!
No me avéis vos de casar.
Cuido que no presta nada.

¡O, que le tengo el espada!;
el broquel he de alcançar.
Ya me puedo atrevençar,
a ver si haz la deshecha.
¡Ho!, ¿dormís?

SOLDADO

Tener la fecha.

PASTOR

¡Ox!, mas dévelo soñar.

Ora, ¿si lo acordaré?,
o hurtalle he esto, mejor.

No quiero. ¡Señor!, ¡señor!

SOLDADO

¡O, mi hermano! ¿Qué haré?

¡Está aí?, ¿está aí?

PASTOR

¿Qué?, ¿qué?

SOLDADO

Cúbreseme el corazón.

¿Está aí aquella visión?

PASTOR

No está nada, en buena he.

Ora vos, señor, ¿qué avéis?

¿De qué estáis tan espantado?

SOLDADO

¡O, mi hermano, y qué he pasado!

¡Hermano, no me dexéis!

PASTOR

No ayáis miedo. ¿Qué teméis?

SOLDADO

Un negro más que azavache.

PASTOR

Juri al ciego, ¡el moharache!
¿No es éste?, ¿vos no lo veís?
Juri al mundo, yo me encanto,
qu'es gracia para reír!

SOLDADO

¡O, que pensé de morir!
Cierto, moriré de espanto.
Ansí Dios te haga santo,
que tú me llames al cura.

PASTOR

¡O, medrosa criatura!

SOLDADO

¡Corre!, no me fine en tanto.

PASTOR

Ora, ya lo vo a llamar.
¿Ora vistes? ¡Dios me guarde!
¡Doy al diablo el covarde!
Quien lo vido renegar
quando yo lo vide entrar
tan terrible y tan derecho
pensava, pardiez, que a hecho
mos avía de matar.

(Ido el Pastor a llamar al Cura, queda el Soldado diziendo con el espantajo:)

SOLDADO

Este fue mi espantadero;
fue divina permisión,

que la loca presunción
ansí tiene el paradero.
¡Mi fe!, desde agora quiero
enmendar mi desatino
y tomar otro camino

de christiano verdadero.

Si vinier el confesor,
por quitar inconvenientes,
fingiré que de los dientes
e tenido gran dolor,

y aunque encubra mi temor,
lloraré mi vida ciega,
que nuestro Señor no niega
a los contritos favor.

(Viene el Pastor con el Cura y trae una silla en que se sienta.)

CURA
Pax hic.

PASTOR
Veis aquí el abá.
Si queréis quedar bendito,
no dexéis ni pecadito;
en fin, toda la verdá.

CURA
Hermano, apártate allá.

PASTOR
¡Ha la puta de mi suegra!
Señor, ¿es vuestra una negra?

SOLDADO
Mi negra en mi casa está.

PASTOR
Señor, reñimos yo y ella,
perdonai por cortesía.

SOLDADO
¡O, Santa Virgen María!
Hermano, perdónete ella.

PASTOR

Pues quisiera ell ombre vella
para ser todos amigos
aquí delante testigos,
si quixiéssedes traella.

SOLDADO

Yo tomo aqueste camino,
en fin, por amor de ti.

PASTOR

¡O, si viérades aquí
el esfuerço del mezquino,
el más covarde hazino!:
aquí lo hallé tendido
deste espantajo que vido.

CURA

¡Divino Dios!

PASTOR

¡Dios divino!

CURA

Tú dízeslo por burlarte:
¿que se espantó del pichel?

PASTOR

¿Vos no huyérades dél?

CURA

Ni otro por la mayor parte.

PASTOR

Estava puesto de este arte
y él entró muy fiero bravo
y espantóse dél al cabo,
que desso hu, yo a llamarte.

CURA

Gentil esfuerço mostrava.

PASTOR

Pardiez, señor, al entrar
él me hizo a mi moscar,
mas tales mantas echava...

CURA

Estos de lengua muy brava
tanto el corazón les mengua
quanto les sobra la lengua.

PASTOR

Son fieros de tras aldava.

CURA

Ora yo estoy espantado
desta costumbre infernal
que tiene ya cada qual,
el soldado y no soldado.
Piensa el malaventurado
que a poder de renegar

de Dios, que lo a de esforçar,
se a de hazer esforçado.

Y aun con tales opiniones
de coraçones rahezes
permite Dios a las vezes

semejantes confusiones;
por sus fieros y blasones
y reniegos inhumanos
merescen faltar las manos
al tiempo de las passiones.

Mas no creo que él temiesse
esta nonada que vio.

PASTOR
Pardiobre, se amorteció.

CURA
¿Deste?, ¿deste?

PASTOR
Dese, dese.

CURA
No pienso que él tal dixesse.

PASTOR
Si él no lo quijer dezir
yo, quando me uviere de ir,
le haré que os lo confiesse.

(Entra el Soldado con su Negra, y él habla a todos y la Negra a solo el Pastor.)

SOLDADO
Dios guarde.

NEGRA
Ra mara tes.
Raca rugo ra piché.

PASTOR
Ora yo te lo daré,
toma y perdona si quies.

NEGRA
Ben que tú la pagarés.

SOLDADO
Anda ya.

CURA
Abraçalo, hermana,

PASTOR
¡Abraçar! ¿Tú eres christiana?

SOLDADO
Ni ella ni cuya es.

CURA
Hablar en esso conviene:
¿súfrese tal barbarismo?

SOLDADO
Soy un moro con bautismo
y ella no sé si lo tiene.

CURA
¿Pues cómo Dios os sostiene?

PASTOR
Sentaivos, no lo espantéis;
quiçás no lo tomaréis
contrito, como ora viene.

SOLDADO
¡O, Virgen nuestra Señora!,
que a todos rescibe Dios,
¿por qué me desecháis vos?

PASTOR
Da el Señor a quien bien llora.

CURA
No hablo yo dél aora
sino de tan gran herrada:
¡no estar ésta bautizada!

¡Entre christianos, y mora!
¿Tú vístete rociar
del lavatorio divino?

NEGRA

Nunca me raba con bino,
ma con agua, sí rabar.

CURA

Conviene verificar
esta cosa de cimientto,
porque aqueste sacramento
dos vezes no se a de dar.

Orden y confirmación
y bautismo, ansí se estiman:
como tal señal inpriman
no sufren reiteración
como los otros, que son

penitencia y casamiento
y el divino Sacramento
y la postrimera unción.
Qualquier destes se conceda
todas vezes que se pida,

no aviendo cosa que inpida
por do tomar no se pueda;
porque su ornado no vieda
doblarse aquestos postreros,
caráter, sí, los primeros

en que para siempre queda.

SOLDADO

¡O, sacramentos perfetos,
medicinas divinales!

PASTOR

¿Por qué son siete cabales?

CURA

Sonlo por muchos respetos:
siete fueron los defetos
que nos uvieron quedado
de aquel primero pecado
que nos hizo ser ineptos.
Es la lepra original:

contra ésta es el bautismo,
la penitencia ansimismo,
contra la culpa mortal;
unción contra el venial,
comunión quita malicia,

matrimonio, la cobdicia,
orden de falta bestial,
la confirmación nos da
esfuerço contra flaqueza.

PASTOR

¿Quál llamáis bestial?

CURA

Simpleza
o ignorancia.

PASTOR

Es lla verdá.
Llugo el que a de ser abá,
pues que a de ser ordenado,
avrá de ser muy lletrado.

SOLDADO

En eso va como va.

CURA

Sus labios guardan la ciencia,
y para nos gobernar
dellos emos de buscar
la ley de toda prudencia.

PASTOR

¡Pardiez!, terrible dolencia
percude frailes y abades
pues hazen también ruindades,
habrando con rebenencia.

CURA

No seas tan desmedido,
que los flacos serán esos.

PASTOR

¡Pardiobre!, mejor llos gruesos,
que no llos que se an rendido.

CURA

Será algún menos sabido.

PASTOR

Llos sabidos más y más
dan, mas no toman compás:
buena boca y mal oído.

CURA

En eso, ¿qué quies dezir?

PASTOR

Preguntalde si le pican:
digo que bien mos predicán,
mas no se quieren oír.

CURA

Tú no sabes distinguir
entre nescios y avisados;
no ay quien no haga pecados,
mas pocos saben salir.

PASTOR

¿Sabéis?, llámanse discretos
por saber mejor pecar.

CURA

No, son por saber lavar
las culpas de sus defetos,
y aon hartos, casi perfectos,
que su secreta justicia

júzgala vuestra malicia
conforme a vuestros respetos.
En los necios maliciosos
siento yo mayor peligro,
porque salen deste siglo

en todo defetuosos:
pecan y son resabiosos
de los caminos ajenos,
juzgan a malos y buenos
y mueren, en fin, viciosos.

PASTOR

Ora, ¡qué bien os entiendo!

CURA

Dios te entiende a ti mejor.

PASTOR

Ora, acabamos, señor,
lo que estávades diziendo.

CURA

Pues simpleza te encomiendo
que tengas en el juzgar
y agudeza en el obrar,
en tus faltas entendiendo.

PASTOR

De llos sanctos sacramentos,
¿por qué son siete, dezías?

CURA

Son como los siete días
que al mundo hizo cimientos;
como de sus criamientos
sossegó al seteno día,
ansí el alma se recria

con estos siete alimentos.
Y las edades mundanas
son en número seteno,
y del espíritu bueno
las dádivas soberanas;

siete virtudes humanas,
siete obras, siete pecados,
y en siete días contados
se consumen las semanas;
y siete columnas fueron

que la sapiencia labró
quando casa edificó
do siete lumbres ardieron.
Muchos otros sietes fueron
figuras y monumentos

de los siete sacramentos
que la vida nos bolvieron.

PASTOR

Án an de llegar a mil
aquestos siete que ordenas;
no leva tantas setenas
en un año, el alguazil.

SOLDADO

El comparar es gentil.

CURA

Destos es la puerta y puente
el bautismo, sacra fuente,
guía, firmeza y veril.

Por esto cumple saber
désta si está bautizada,
pues sin esto todo es nada
quanto puede subceder.

SOLDADO

No se pueden entender
sus palabras tan obscuras.

CURA

Veamos por conjeturas
qué podremos recoger.
Dime agora, ¿quántos años
te viste lavar, hermana?

NEGRA

Rábame cara somana
cando ba rabá ros panos.

CURA

¡O, qué donaires estraños!

PASTOR

¿Tú crees, en fin, en Dios?

NEGRA

Cre ela meyor que no vos

CURA

Remedio ternán tus daños.
Ven acá, ¿sabes el Credo?

SOLDADO

Ni aun lo sabe su señor.

CURA

¡O, qué descuido mayor!

PASTOR

No le metáis tanto miedo.

CURA

Calla, moço, está tú quedo,
no cures de me enseñar.

SOLDADO

Señor, cúmpreos dotrinar
como a niño con el dedo.

CURA

¡O, qué descuido materno!
¡O, faltas de nescios padres!
¡O, cruda piedad de madres!
¡O, qué camino de infierno!
Norabuena, al niño tierno
se deve dar la dotrina
de toda la ley divina
como escrita en un quaderno.

PASTOR

¡Mía fe!, pullas y cantares
antes que ell Ave María.

CURA

Vézanlos con cortesía
a ser mundanos juglares;
con esto se van a pares
padres y hijos al fuego,
adestrando ciego a ciego.

PASTOR

Hasta los profundos mares.

CURA

Vete por tu vida, amigo,
con esta moça en concordia;
usa de misericordia,
vézala a rezar contigo.

PASTOR
¿Qué?

CURA
El Pater noster te digo,
la Salve, Ave y el Credo,
mientras yo monstrando quedo
a su amo acá comigo.

PASTOR
Ora pues, di por provar:
Pater noster.

NEGRA
Patro nostro.

PASTOR
Doy al diablo el tu rostro;
¡mirá qué negro atinar!
No la he de poder vezar,
juri al ciego, en este mes.

CURA
Ora ya, vete si quies,
muéstrala de tu vagar.

PASTOR
Por no ser enterriado
quiero her lo que mandardes,
mas cuando lo confesardes
preguntalde al esforçado
que de qué cayó espantado.

SOLDADO

¿Quién?

PASTOR

¡A la he! Quien diz quien.

SOLDADO

Pues que eres hombre de bien
no seas tan deslenguado.

Ora, vete, si quies ir.

PASTOR

Ora, en fin, quedá con Dios,
mas preguntáselo vos,
que es, ¡pardiez!, para reír.

SOLDADO

Señor, quiérooslo dezir:
él me halló aquí caído,
de una muela amortecido
que he pensado de morir.
Jamás sosegarme pudo,
con la ravia y desconsuelo
me rebolqué en este suelo.

CURA

Es gran dolor, no lo dudo.

SOLDADO

¡O, que es un dolor muy crudo!,
aún me hinca las espuelas.

CURA

Señor, yo sé un sacamuelas
en este arte bien agudo.

Si queréis, llamarlo he,
qu'esta es la cura mejor:
tirar el diente y dolor.

SOLDADO

Señor, tenerlo he en mercé.

CURA

Pues luego lo traeré.

(Vase el Cura a traer el Sacamuelas y queda el Soldado diciendo:)

SOLDADO

¡O, triste, mi desconcierto!
¡Si he de ser aún descubierta
del temor que aquí mostré!
No me duel muela ni diente,
pero la deshonra buela;

quiero perder una muela,
el menor inconveniente,
aunque en sacarla me afrente.
No vi mal que mal no traiga
ni mentira que no caiga

a costas de quien la miente.
¿Cuál será? Quiérola ver.
Qualquiera me haze mengua.
Yo me dañé con mi lengua,
que así suele acontecer.

Por este negro valer.
se pone el alma y la vida.
La postrera está comida,
pero mucho a de doler.
Aquí viene el Cura con el Sacamuelas.

SACAMUELAS

Bonos días, mosior

Antes, par ma fe, d'un ora,
prasiendo a nuestra Señora,
te quedarás sin dolor.
Sierto, no mestre mayor
de mola, dente ni ensías,

no, juro a Dio, en nuestro días,
en l'España nin redor.
Si por quisá negisión,
tonvas o descarnamento,
porto muy bon estromento

e polvos también muy bon.
Toto dolor y paisión,
par Dio padre, quitaré.

SOLDADO

Señor, todo pagaré.

SACAMUELAS

Non voll presio, compañón.

SOLDADO

¡O, triste de mí, cuitado!
¡Juro a diez que ya me pesa!

SACAMUELAS

Non temas vostra nobresa,
en este sille sentado.
Mostra. ¡Par Dio, bendentado!

SOLDADO

Passo, señor.

SACAMUELAS

No ajas medo,
mostra tú col le tu dedo.

SOLDADO

¡O, que estoy atormentado!
¡Ta, ta, ta! Passo, señor.

SACAMUELAS

Preste te la bota fuera.
¿Call es?

SOLDADO
Aquesta cabera.

SACAMUELAS
Solmente es descarnador.

SOLDADO
Descarna mucho arredor.

SACAMUELAS
Non trobes ningún reselo,
que te jura a Dio del sielo...
Limpia tu fas del sudor.

SOLDADO
¡O, triste de mí, mezquino!
¡O, triste! ¡Quién ya me viesse!

SACAMUELAS
¡Boto a Diez, que se mortesse!,
porta una vasa de vino.
Prestes, port acá, patrino.

CURA
Veisla aquí.

SOLDADO
No he de poder.

SACAMUELAS
Yo la vollo, en fin, beber
porque tenga meyor tino.
Troba bux la tasa allá.

CURA

No es menester escorrida.

SACAMUELAS

Mostras, ella teno asida.

Par ma fe, non te dolrá.

Ten forte.

SOLDADO

¡Ta, ta, ta, ta!

SACAMUELAS

Ten forte, no trobe enojo.

SOLDADO

¡O, que me a saltado el ojo!

SACAMUELAS

¡Boto a Diez!, cáttalla acá.

SOLDADO

¡O, mezquina de mi vida!

¡Noramala!, que no es essa.

SACAMUELAS

Ven podrá ser, con la presa.

Verdad, esta no es comida.

SOLDADO

Acá queda la podrida.

SAC

AMUELAS

Monstra, yo bota per maña

mal molo, mala compañía.

Non dolrá, ja'stá movida.

SOLDADO

No, no, no.

SACAMUELAS

Ténmele bos,
ten forte. ¡Resia persona!

SOLDADO

¡Ay, ay, ay!

SACAMUELAS

También es bona.
¿Qu'és estes?

SOLDADO

¡Dios, Dios, Dios!

SACAMUELAS

Pos ja soportas las dos,
juro a Diez, mas que te pes,
lla tersera sofrirés
aunque sejas más ferós.

SOLDADO

¡O, que me a muerto del todo!
Dexa, déxame con él.

SACAMUELAS

¡Par Dio!, no fa conta dél.
Troba, pónete del lodo;
sóltales, qu'él ja's beodo.

SOLDADO

¡Pese a tal con el borracho!

SACAMUELAS

Castellán coller empacho
non gorge tan per tu modo.

CURA

Esta cosa ya está hecha,
por demás es el roído.
Sed, señor, bien comedido.

SACAMUELAS

¡Par Dio! Muy poco provecha.
Porta ensendida una mecha;
yo quemaré, par ma vita,
ya non dolrá ni tantita.

SOLDADO

¡Pese a tal con tal deshecha!
¡O, pena descomunal!

¡O, fin de principio loco!
¡Cómo leva poco a poco
mal principio a mal final!

SACAMUELAS

Non fabres que te fas mal.
Mañana faráis la paga;
quedás con bona pro faga,
ponelle un grano de sal.

SOLDADO

¿Qué os parece, señor cura?

CURA

Pues que estamos solos dos,
¿sabéis qué siento de vos?:
que es vuestro mal de locura.

SOLDADO

¡Desastrada criatura!
Bien sé que la culpa es mía,
que quien bive en fantasía

siempre muere en desventura.

CURA

Ya supe yo del pastor
vuestro espanto del pichel.

SOLDADO

¡O, que por cubrir aquel
fingí tener el dolor!
¡O, señor, señor, señor!,

qu'el dolor dissimulado
de vero se me a doblado:
mal tras mal y cras peor.

CURA

Esta es divina justicia.

SOLDADO

¡O, Dios! ¡Fama, y cómo buelas!
Perdí la fama y las muelas
en pago de mi malicia.

CURA

Quien ser sobre sí codicia
su propio estado destruye,
porque bondad siempre huye
de lo que maldad avicia.

SOLDADO

Señor, ya lo he conocido,
que por fingir más alteza
he caído en más baxeza
que pudiera aver caído:

yo tengo mi merescido.
Ya el pastor vien por allí;
no sepa, señor, de mí
desto que me a acontecido.

CURA

De mí no lo a de saber.

PASTOR

¡No la abezará el diablo!:
no me entiende quanto habro
ni yo la puedo entender.

CURA

¿Qué sabe?

PASTOR

Menos que ayer.

CURA

¡O, santa Virgen María!
Quédese para otro día
que yo la haré aprender;
porque agora no consiento
que en esto más platiquemos,
antes nos regozijemos
hablando del Nacimiento.

PASTOR

Ora gran contentamiento
sentirían, juri a mí,
los pastores llugo allí
con tan gran alunbramiento.

Pardiez, si allí me hallara
a lla rebuelta con ellos
hasta dentro a los cabellos
me luziera y deshetrara,
refregárame esta cara

bien como aquestas galanas,
repicárame las lanas,
pues no os digo que bailara.
Maldita la çapateta,
el saltar y traspuntar

que dexara de provar
como el día de Juaneta.
Levántate, hermana prieta,
tañei vos esta vigüela.
¡Hí de pucha la moçuela,

Sant Antón se te arremeta!
Da la mano, no ayas miedo.

NEGRA
Sí, que no quere casar.

PASTOR
Tanpoco te an de tragar;
ora pues, toma tú el dedo.

Ora escuchad, estad quedo:
en fin, si el señor quijer,
¿tú querrás ser mi muger?

SOLDADO
Yo seré dello muy ledó.

NEGRA
Fransico estar mi mariro,
¿cómo casa? ¿Ya etar mueto?

CURA
En esso no me entremeto,
non potest viuento viro,

PASTOR
Ora, según yo la miro,
salrían nuestro higillos
de antrambos medio pardillos.

SOLDADO
Aun fuera precioso tiro.

PASTOR

Para reír sendos cachos,
¿queréis her una limosna?:
mantehemos esta chozna.

NEGRA

¿Matear? ¡Puto borachos!

PASTOR

Ayudá como hombres machos
o si no daime licencia.

SOLDADO

Ponle tú la diligencia.

PASTOR

¡Agarrar aquí, muchachos!

NEGRA

¿Malalena matear?
Ora ver cómo repinga.

PASTOR

Suéltame, negra mandinga,
suelta, son herte pingar.

NEGRA

No ra tene re sotar,
beamo cómo matea.

PASTOR

Suelta ya, puta guinea,
dexa si queres dexar.

CURA

Ora ya suéltalo, hermana.
Todo sales desgredado.

NEGRA

Así bueve trequilado
ra bobo que bien pe lana.

PASTOR

¡Pardiez!, que en esta semana
no se me asiente la greña;
doy al diablo la dueña
corajosa como rana.

CURA

Ora, abráçalo, espantajo,
pues que se passó en donaire.
Ora, en fin, que todo es aire.
¡Abraçar, escaravajo!

Ora, por fin del gasajo,
si queréis, todos cantemos
y cantando mos iremos
por aquí, por este atajo.

FIN